

Sobre la acción del aventurero Gaizka

Un simpatizante muy próximo de la CCI hace un llamamiento a las organizaciones del medio político proletario para que asuman su responsabilidad en respuesta a las peligrosas maniobras del aventurero Gaizka.

Quiero expresar mi total apoyo al texto de la CCI publicado sobre Gaizka¹. Sobre todo, hay que reconocer que la CCI no ha publicado el artículo sobre Gaizka como parte de un ataque al individuo (su nombre real se omite cuidadosamente), sino como una identificación de un elemento oportunista, aventurero, capaz de descarrilar el medio revolucionario². En términos más generales, el artículo de la CCI pretende poner un dedo en la llaga en lo que respecta a la debilidad programática y organizativa del medio, de la que es expresión la aceptación acrítica de Nuevo Curso (NC) por parte del medio.

El último artículo, junto con el de la historia de la llamada 'Izquierda Comunista Española'³, desvela el carácter fraudulento de la política de Nuevo Curso. Sus aperturas al trotskismo histórico han sido adecuadamente criticadas como antitéticas a las posiciones programáticas de la izquierda comunista. Entonces, ¿por qué publicar un artículo sobre el elemento líder de Nuevo Curso? La existencia de NC demuestra cuán fácilmente el medio puede ser embelesado por elementos aventureros. En lo que sigue, señalaré algunas de las preguntas que el ascenso de Gaizka plantea al medio.

La naturaleza de los elementos aventureros

No es nuestro objetivo aquí repetir lo que ya se ha confirmado con respecto a la naturaleza de este elemento particular en España. Pero me parece que la naturaleza de estos elementos aventureros debe ser entendida más históricamente. La historia del proletariado, y la historia de sus organizaciones políticas, se ha visto empañada por la aparición de "grandes líderes" que han tratado de utilizar estos movimientos para su propia gloria personal. Uno de los principales ejemplos fue la figura de Lassalle⁴, pero ha habido otros. Pero el aventurismo tiene que encontrar un huésped fértil

¹ Ver *¿Quién es quien en Nuevo Curso?* <https://es.internationalism.org/content/4519/quien-es-quien-en-nuevo-curso>. Ante el silencio cobarde y revelador de una voluntad de ocultarse y eludir una clarificación de las cuestiones, hicimos un nuevo artículo analizando el por qué esa actitud: *Defensa del medio político proletario: Gaizka calla. Un silencio atronador* <https://es.internationalism.org/content/4557/defensa-del-medio-politico-proletario-gaizka-calla-un-silencio-atronador>

² Lo que el compañero llama Medio Revolucionario es el conjunto de grupos que nos reclamamos de la tradición y del combate de la Izquierda Comunista que se levantó contra la degeneración de los partidos comunistas y su paso final al campo del capital. Ver al respecto *La Izquierda Comunista y la continuidad del marxismo* <https://es.internationalism.org/ci/200510/156/la-izquierda-comunista-y-la-continuidad-del-marxismo>

³ Ver *Nuevo Curso y una "Izquierda Comunista Española" ¿De dónde viene la Izquierda Comunista?* <https://es.internationalism.org/content/4460/nuevo-curso-y-una-izquierda-comunista-espanola-de-donde-viene-la-izquierda-comunista>

⁴ Ver *Lassalle y Schweitzer: La lucha contra los aventureros políticos en el movimiento obrero* <https://es.internationalism.org/content/4488/lassalle-y-schweitzer-la-lucha-contra-los-aventureros-politicos-en-el-movimiento-obrero>

para poder crecer. Debemos considerar las razones por las cuales algunos elementos dispersos y débilmente politizados son capaces de crear otro grupo "comunista de izquierda" que es igualmente capaz de reagruparse bajo la dirección de cualquier otro grupo existente en el medio. ¿Y por qué es que otros grupos están dispuestos a aceptar la existencia de tendencias que están tan claramente en contradicción con su propio programa?

Históricamente, como han demostrado los textos de la CCI sobre el aventurismo⁵, la prominencia de los elementos aventureros se basa principalmente en la debilidad del medio proletario en un momento histórico particular. Esto no quiere decir que las organizaciones sean incapaces de hacer nada en un momento histórico difícil para los comunistas, pero requiere una fuerte firmeza teórica y organizativa para poder ir contra la corriente.

En otras palabras, es imperativo que el medio sea capaz de enfrentar el ataque a sus principios teóricos. Debería haber una reflexión completa sobre cómo y por qué es que estamos siendo perseguidos por elementos que buscan desviarse de la tradición de la Izquierda Comunista. En general, el problema parece residir en la debilidad del medio. Pero antes de entrar en esta debilidad, podría ser fructífero entender cómo una nueva organización puede legítimamente formar parte del medio. Al hacerlo, defendemos el concepto de medio, precisamente porque nos impide poner nuestra herencia entre paréntesis cada vez que aparece un nuevo grupo, y porque limita lo que se puede considerar legítimamente como "comunista"; y además porque puede excluir lo que, sobre la base de la experiencia histórica, nunca puede ser una posición de la clase obrera.

No se puede reinventar la rueda

Y, sin embargo, es posible llegar al medio con nuevas ideas, y unirse al medio como un nuevo grupo, o unirse a uno de los grupos existentes, mientras se sostienen opiniones que podrían parecer perturbar la sabiduría común. De hecho, es precisamente la feroz lucha contra los dogmas de la 2ª Internacional lo que permitió a las Fracciones de Izquierda romper claramente con la vieja organización y mantener su núcleo proletario.

Sin embargo, no puede haber teoría que no se desarrolle en el debate con la realidad y en el debate con otros grupos políticos que existen actualmente. Y no podemos ignorar lo que ya ha sido ampliamente probado por la historia, por ejemplo, el papel regresivo de los sindicatos. Para nosotros los comunistas no puede haber una reinvención de la rueda: en este momento, dada la fragilidad de nuestra corriente política, y dada la distribución demográfica de nuestros militantes, y sobre todo, el difícil momento político en que nos encontramos (con las fronteras, el populismo, la política de la culpa, etc.) cualquier siembra de duda política sobre los principios básicos de nuestra política es casi suicida.

Al defender el medio y los puntos de acuerdo (no reconocidos) que representa, debería ser igualmente impensable que uno represente a la vez una organización comunista y una organización burguesa.

⁵ Ver *Cuestiones de organización, IV - La lucha del marxismo contra el aventurerismo político*
<https://es.internationalism.org/revista-internacional/199701/1234/cuestiones-de-organizacion-iv-la-lucha-del-marxismo-contra-el-aven>

Por supuesto, es imposible vivir y trabajar en el capitalismo sin enredarse un poco en él, pero todavía hay una diferencia importante con trabajar como asesor de una figura política y con apoyar activamente a un partido burgués y su ideología. Si se aceptara esa doble representación de las causas comunistas y burguesas, se oscurecería el significado del comunismo y se enturbiaría la forma en que la clase obrera debe dirigir su atención.

Como se ha dicho antes, una ruptura se hace necesaria. Ninguna de estas dos condiciones, a pesar de ser de sentido común, ha sido cumplida por la figura principal del Nuevo Curso. No se ha dado ninguna explicación de las oscilaciones políticas de Gaizka, y tampoco su organización ha definido fundamentalmente sus diferencias en relación con los demás grupos. Tampoco se ha emitido una defensa real de la existencia de la llamada izquierda española. La claridad de la teoría comunista debe ser salvaguardada mediante el debate, desarrollando abiertamente un conjunto de posiciones compartidas que definan la política comunista. Desafortunadamente, el medio parece ser incapaz de hacerlo.

Esto nos deja en una posición política particularmente difícil, en la que los elementos aventureros son capaces de crecer sin inhibiciones, y ganar una legitimidad no ganada. Sería una tontería negar la posibilidad de diferencias legítimas en puntos programáticos entre grupos comunistas. Pero es de vital importancia que no dejemos las puertas abiertas a las maniobras de los aventureros, lo que parece poco ganado por ser el peligro más inmediato si seguimos dejando que grupos como Nuevo Curso y su mentor entren sin obstáculos. Grupos parasitarios como el llamado Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GICL) persistirán, sin duda, en defender la posición exactamente opuesta a la de la CCI, saludando la aparición de una nueva corriente entre las demás, ya que se ajusta a su objetivo de implosionar el medio para sus propios fines de liquidar la teoría y la organización. Demuestra además su propósito final y su odio subyacente al esclarecimiento, su amor por la "elección", es decir, la democracia, y su incapacidad para entablar debates sin ver sus opiniones como su propiedad personal. Sus errores le llevan a distorsionar las críticas actuales de NC como una forma de difamación, ya que es su propio modus operandi, y simplemente no pueden pensar fuera de él.

La debilidad del medio

No podemos negar que nuevos argumentos o teorías revisadas podrían ser válidos en el debate político entre grupos. La invocación de la llamada "izquierda española" es tanto una consecuencia como un síntoma de la falta de voluntad de debate en el seno del medio, es decir, de cartografiar plenamente todo lo que podría permanecer legítimamente, y es, por tanto, un obstáculo a la capacidad del medio para avanzar en una plataforma común. La pretensión de crear una "nueva tradición comunista" significa eludir el debate y constituye una expresión de la naturaleza fundamentalmente parasitaria de este grupo.

Entonces, tenemos que preguntarnos, ¿qué ha hecho el medio hasta ahora? En general, ha aceptado la existencia de los nuevos elementos, y no se ha comprometido críticamente con sus posiciones. Los textos traducidos que aparecen de Nuevo Curso son introducidos por otros grupos con poco o ningún comentario sobre sus desviaciones políticas. Aparentemente, para algunas partes del medio, la reverencia por el "milagro" de la aparición de nuevos elementos los lleva a una actitud casi devocional hacia todos y cada uno de los elementos que aparecen.

El momento parece engañar a la mayoría de los grupos políticos actuales. Algunos jóvenes elementos nuevos, liderados por su propia llegada a posiciones comunistas, tienden a pensar que el partido está a punto de ser fundado en un futuro (muy) cercano. El error fundamental es pensar que, aunque seamos capaces de reagrupar el medio comunista de izquierda como una sola organización, ésta se convierte instantáneamente en el "partido". No es un partido porque no tiene ningún impacto real en el seno de la clase obrera: no sería más que otro partido, indistinguible de todos los demás pequeños partidos de izquierda que no tienen nada como contenido. Sería una tontería "reagruparse" sólo para reagruparse. Por el contrario, lo que se necesita ahora es una vigorosa discusión teórica para hacer posible tal reagrupación en el futuro sobre una sólida base programática y organizativa

Saludo el trabajo que la CCI ha hecho para identificar teóricamente las raíces del Nuevo Curso, y para detallar de qué manera un aventurero como Gaizka ha sido capaz de ir bajo el disfraz de una "nueva teoría" para atraer elementos de búsqueda en el pantano entre el comunismo y el izquierdismo. Sólo puedo esperar de todo corazón que el medio sea capaz de superar sus debilidades y pueda comenzar a reiniciar los debates necesarios para iniciar un proceso de necesaria solidificación programática y, posteriormente, la exclusión de elementos que no se acercan activamente a estas posiciones.

Merwe, 2020-07-10